

LOS OBREROS AZUCAREROS DE CUBA LOGRAN IMPEDIR DESPIDOS

Publicamos esta información para que sirva de estudio para los dirigentes sindicales de Costa Rica

La Habana, marzo 19 (Prensa Continental).— Después de cerca de tres meses de lucha en las condiciones más difíciles de represión, los obreros de las centrales "Chaparra" y "Delicias"— dos de las mayores centrales azucareras del país propiedad de la poderosa empresa imperialista yanqui "The Cuban American Sugar"— acaban de lograr una importante victoria.

La huelga sostenida por los obreros de estos dos ingenios y el amplio movimiento de solidaridad desarrollado en su apoyo con la participación de todos los sectores de la población, tiene una gran significación política en medio de las grandes luchas de masas que se desarrollan en todo el país.

Por el carácter y contenido el movimiento de los obreros de las centrales "Chaparra" y "Delicias" ha sido, sin duda alguna, el más alto de cuantos han tenido lugar en las presentes luchas azucareras. Las demandas de carácter económico se vincularon de manera tan estrecha con la lucha contra la brutal represión gubernamental y por los derechos democráticos, que le dieron al movimiento un contenido político muy elevado.

La Empresa y el sindicato habían convenido iniciar los trabajos de las reparaciones en las mismas condiciones que el pasado año; pero, apenas iniciadas las labores, la Compañía modificó a su capricho y conveniencia esas condiciones, desplazando a más de 300 obreros en ambos ingenios.

Los trabajadores respondieron inmediatamente con la huelga. Las esposas, mujeres y familiares de los obreros participaron activamente en la lucha, en forma muy destacada. Se crearon Comisiones de Auxilio y Cocinas Gratuitas para ayudar a los obreros más necesitados. El comercio, los campesinos, y toda la población, ayudaba a los huelguistas. La fuerza pública fué movilizada para obligar a los obreros a romper el movimiento. Una ola de represión y de terror se extendió por la Costa Norte donde están enclavados esos dos colosos azucareros; pero los obreros se mantenían firmes.

Los dirigentes de ambos sindicatos fueron detenidos y puestos a disposición de los Tribunales de Urgencia. Gran número de obreros fueron sacados de sus casas por la fuerza, en horas de la madrugada, para obligarlos a trabajar. El "plan de machete" de la Guardia Rural se generalizó por toda la zona.

La combatividad y la firmeza de los obreros, con el apoyo de todas las instituciones locales y de todos los sectores de la población, fué de tal naturaleza que el Gobierno se vió obligado a dictar una resolución disponiendo la reposición de los trabajadores desplazados y el mantenimiento de las mismas condiciones de trabajo que rigieron en las labores de reparaciones del pasado año.

Sin embargo, la soberbia empresa imperialista se negó a dar cumplimiento a esa resolución, por lo que los obreros acordaron mantener el movimiento de huelga. Como resultado de su lucha y movilización, después de más de dos semanas, la empresa accedió a reponer a los desplazados, pero creando un turno de noche con el personal que sería repuesto. Los obreros— de acuerdo con el convenio de trabajo existente— aceptaron la creación del nuevo turno; pero con la condición de que el personal que labo-

rara en el mismo devengaría tiempo y medio como establece el contrato colectivo.

La Compañía no sólo se negó a pagar el tiempo y medio, sino que obtuvo una resolución de Ministerio del Trabajo desconociendo el contrato colectivo y eximiéndola de esa obligación.

Pese a las maniobras de la empresa y la presión de las autoridades locales, los obreros se mantuvieron firmes en sus demandas y acordaron continuar la huelga. Ya no se trataba, como en la primera fase de la lucha, de exigir el cumplimiento de una resolución del gobierno favorable a los obreros, sino de luchar contra una resolución del gobierno que desconocía y atacaba sus derechos, lo que daba el movimiento un contenido político más elevado.

El Jefe del Distrito Militar de Holguín, con más de 300 soldados, se trasladó personalmente a la zona azucarera de Chaparra y Delicias para aplastar el movimiento. Una nueva ola de terror se desató contra los obreros en huelga; detenciones en masa, plan de machete, ocupación militar del local sindical, asalto a las casas de los obreros, quema de la biblioteca del sindicato, etc. La represión no pudo quebrar la indomable resistencia de las masas.

Fuó convocada una asamblea por el Jefe Militar, sin la presencia de los dirigentes sindicales que estaban detenidos y a pesar de que la asamblea fué rodeada por fuerzas del ejército para presionar y coaccionar a los obreros, ratificó la firme decisión obrera de no ir a trabajar sino era en las condiciones que había acordado el sindicato.

La solidaridad obrera y popular se extendía y ampliaba más cada día amenazando con llevar a cabo el movimiento de "ciudad muerta" con la participación de todos los sectores de la población de Puerto Padre y de "Chaparra" y "Delicias".

Es importante destacar que durante el curso de la huelga más de 10 barcos arribaron a Cayo Juan Claro— lugar por donde embarcan sus azúcares estos ingenios— y los estibadores, dando una prueba magnífica de solidaridad con sus hermanos azucareros se negaron a cargar esos barcos, los que tuvieron que llevar anclas para ir a cargar a otros puertos. Hay que tener en cuenta que los portuarios de Cayo Juan Claro llevaban varios meses sin trabajo y que sus salarios en los embarques de azúcares es de C. 38:00 por ocho horas de labor.

Ante la inquebrantable actitud de los obreros, la empresa y el gobierno se vieron obligados a maniobrar. Utilizando a los dirigentes de la Asociación de Colonos, éstos propusieron una fórmula de solución consistente en pagar ellos la diferencia de los salarios que significaba el tiempo y medio, reclamado por los obreros para el personal del segundo turno.

Las asambleas de los obreros de las centrales "Chaparra" y "Delicias" acordaron aceptar la fórmula de solución propuesta por los colonos, que actuaban como intermediarios de la Compañía azucarera, logrando una victoria en sus demandas.

Lo importante en sí de esta victoria no es sólo la parte económica que representa la demanda obrera, sino el carácter y la significación política de esta lucha librada en el feudo de una de las más poderosas empresas azucareras yanquis y en las condiciones más difíciles de represión.

en presencia de una demanda sumamente grave, particularmente tomando en cuenta que el Gobierno de Figueres en los últimos tiempos, no se atreve a ofrecer la menor resistencia a los monopolios yanquis, en virtud de la política de chantaje que se ha seguido contra él mediante las amenazas, ya llevadas a la práctica, de invasión.

La declaración de Figueres eligiendo los métodos de la UFCO, su Convenio Sobre Inversiones suscrito con el Gobierno de Washington, y otras actitudes que no es el momento de enumerar, señalan una política de franco entreguismo. En esas condiciones, tiene que producir alarma, y tiene que producir alarma a todo patriota costarricense, el anuncio de "reforma del Contrato Petrolero".

El Contrato en vigencia, como se recordará, entrega por una buena parte las riquezas petroleras de dos provincias. Ahora se pretende la entrega de todas las riquezas petroleras del país. Cuando se aprobó el vigente Contrato Petrolero, se dijo que no importaba que las condiciones fueran malas para el país, ya que si aparecía petróleo en las provincias de Limón y Guanacaste, lo habría también en las demás provincias donde el Estado podría explotarlo en su exclusivo interés. Ahora se pretende nueva concesión, en los mismos o parecidos términos, en que se hizo la que entrega el subsuelo de Limón y Guanacaste.

No queremos terminar esta nota de alerta sin llamar la atención sobre el hecho de que en las perforaciones practicadas hasta ahora en Limón no haya aparecido petróleo. Sospechamos nosotros que la Compañía esté tapando los pozos abiertos antes de que comience a salir el petróleo, con el doble objeto de dejarlo como una reserva, utilizable cuando se agoten o reduzcan los campos de explotación de Venezuela y otros países, y con el objeto de engañar al Gobierno de Costa Rica y obligarlo a hacer nuevas concesiones con el pretexto de que no apareció petróleo en las dos provincias exploradas.

El Gobierno de la República, si quiere velar por los intereses nacionales, debería efectuar una investigación sobre las dos perforaciones que se han hecho en la provincia de Limón y sobre las exploraciones abandonadas en la provincia de Guanacaste.

AGENCIAS AL DIA:
TURRIALBA

Página 12 ES